

# Tramas disidentes en Chiapas (1970-1980): movimientos populares, campesinos e indígenas frente a la violencia de Estado

CAROLINA PECKER MADEO

## Resumen

El período comprendido entre las décadas de 1960 y 1990 en México se caracterizó por el ejercicio sistemático de la violencia de Estado contra las disidencias políticas y sociales. La movilización estudiantil de 1968 en Ciudad de México visibilizó masivamente el accionar represivo del régimen del PRI, cuyas graves vulneraciones a los derechos humanos persistieron incluso tras el anuncio de una apertura democrática. En el estado de Chiapas, las organizaciones campesinas e indígenas que proliferaban durante las décadas de 1970 y 1980 estuvieron entre las más afectadas, fueron blanco de detenciones arbitrarias, torturas y desapariciones forzadas. La desmovilización, el quiebre de lazos sociales y la desubjetivación política fueron algunos de los objetivos centrales en el uso del terror. Por ello, una tarea que resulta clave en las investigaciones sobre este período es la de recuperar y visibilizar la agencia política de las víctimas. Con este propósito, a partir de los testimonios presentados recientemente en el “Diálogo por la Verdad” en Chiapas (2023), así como del análisis bibliográfico y documental, en este artículo identifico y describo algunos espacios de encuentro y articulaciones entre las disidencias campesinas e indígenas y las diversas luchas que conformaron los movimientos populares de la época.

## Palabras clave:

disidencia; violencia de Estado; contrainsurgencia; derechos humanos; movimientos campesinos; organizaciones indígenas

**Fecha de recepción:** 27/06/2025

**Fecha de aceptación:** 27/01/2026

## Dissident Threads in Chiapas (1970-1980): Indigenous, Peasant, and Popular Movements Under State Violence

### Abstract

The period between the 1960s and 1990s in Mexico was marked by systematic state violence against political and social dissidence. The 1968 student mobilization in Mexico City brought massive public attention to the repressive actions of the PRI regime, whose grave human rights violations continued even after the announcement of a democratic opening. In the state of Chiapas, peasant and Indigenous organizations –proliferating throughout the 1970s and 1980s– were among the most affected, subjected to arbitrary detentions, torture, and forced disappearances. Demobilization, the rupture of social bonds, and political de-subjectivation were central aims in the deployment of terror. Therefore, a key task in research on this period is to recover and make visible the political agency of the victims. With this aim, and drawing on the testimonies recently presented during the Dialogue for Truth held in Chiapas (2023), as well as on bibliographic and documentary analysis, this article identifies and describes key spaces of encounter and articulation between peasant and Indigenous dissidence and the various struggles that made up the popular movements of the time.

**Keywords:** Dissidence; State Violence; Counterinsurgency; Human Rights; Peasant Movements; Indigenous Organizations

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional. (Atribución-No Comercial-Compartir Igual)

<https://doi.org/10.59339/c.v13i14.766>

Pecker Madeo, C. (2026). Tramas disidentes en Chiapas (1970-1980): movimientos populares, campesinos e indígenas frente a la violencia de Estado. Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria, 13(25),106-122.



# Tramas disidentes en Chiapas (1970-1980): movimientos populares, campesinos e indígenas frente a la violencia de Estado

CAROLINA PECKER MADEO\*

## Introducción

A partir de los trabajos de memoria acompañados por la comisión de la verdad desde el año 2021 en México, este artículo se inscribe en los estudios sobre la violencia de Estado desplegada entre las décadas 1960 y 1990,<sup>1</sup> desde un análisis situado en Chiapas durante los años setenta y ochenta. El texto examina las modalidades específicas de la represión y propone redimensionar su magnitud, no solo en términos de las graves vulneraciones de derechos cometidas sobre individuos, colectivos y comunidades, sino también atendiendo a la amplitud de los proyectos sociales y políticos que fueron sistemáticamente asediados.

La década de 1960 marcó un punto de inflexión para el despliegue de una nueva subjetividad política en México. Aun con sus diferencias, la mayoría de las organizaciones disidentes –campesinas, obreras, guerrilleras, gremiales, magisteriales, estudiantiles, entre otras– compartieron el descontento de vivir bajo el régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI), e impulsaron procesos diversos de insurgencia política y social. Este contexto exacerbó la radicalización autoritaria, que había cobrado fuerza desde finales de los años cincuenta, dando lugar a la implementación de la violencia con características contrainsurgentes, particularmente desde mediados de los años 60 (Vicente Ovalle, 2023).

La violencia de Estado se desplegó sobre múltiples regiones y sectores sociales, actuando en contextos de contención, canalización o represión, y afectando tanto a núcleos sociales vulnerables como a sectores gremiales, partidos políticos y diversas manifestaciones populares (Montemayor, 2010, p. 179). Los ejemplos son

---

1 Acerca de este período histórico, distintos trabajos han recurrido a categorías analíticas diversas, entre ellas la de “terrorismo de Estado” (López Limón, 2004); las nociones de “política de contrainsurgencia”, “violencia política de Estado” y “violencia de Estado” (Vicente Ovalle, 2019; 2023); así como el concepto de “guerra de baja intensidad”, formulado a partir de manuales y doctrinas difundidas por la Escuela de las Américas (Glockner, 2004). En este artículo utilizo el concepto de violencia de Estado para analizar el uso sistemático de la fuerza represiva ejercida por actores estatales y por actores no estatales que actuaron con aquiescencia estatal –por acción u omisión–, incluyendo grupos de civiles armados vinculados al partido hegemónico (PRI) y estructuras de tipo paramilitar. Desde esta perspectiva, la contrainsurgencia no se limitó a la eliminación de organizaciones guerrilleras, sino que constituyó una modalidad más amplia de despliegue de la violencia estatal orientada a la represión de disidencias políticas y sociales (Vicente Ovalle, 2023).

\* Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA), Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: cpeckermadeo@gmail.com

numerosos: la ocupación militar de comunidades en Guerrero, destinada a eliminar las bases de apoyo de la guerrilla; municipios que habían logrado experiencias de poder popular, como Juchitán en Oaxaca; el acoso constante a organizaciones populares, incluyendo la represión de insurgencias obreras, la huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1977, o la persecución de disidencias por parte de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) (Vicente Ovalle, 2023, pp. 70-71). La estrategia contrainsurgente<sup>2</sup> incluyó circuitos de represión, centros clandestinos de detención y tortura, ejecuciones extrajudiciales y los denominados “vuelos de la muerte”, alcanzando fases de eliminación en los últimos años de la década de 1970, cuando la desaparición forzada adquirió las características de una tecnología represiva.<sup>3</sup>

En el marco de los esfuerzos recientes por avanzar en el esclarecimiento histórico, en 2020 la Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México (CNDH) creó la Oficina Especial para Investigar Represión y Desapariciones Forzadas por Violencia Política del Estado durante el pasado reciente (1969-1999). Un año más tarde, mediante decreto presidencial, se instituyó la Comisión para el Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las Violaciones Graves a los Derechos Humanos cometidas en México de 1965 a 1990 (COVEHJ) (DOF 06 de octubre de 2021).

Esta comisión integra una política pública que emerge del impulso de memorias y movilizaciones ciudadanas en sus demandas de acciones y políticas concretas, a la vez que se configura como un nuevo intento frente a los fracasos y limitaciones que encontraron otras iniciativas, tal como la “Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado” (FEMOSPP) durante el mandato del ex-presidente Vicente Fox –que logró algunos avances puntuales en la investigación de las masacres del 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, respecto al señalamiento de responsabilidades penales contra funcionarios–.<sup>4</sup> Anteriormente, existieron también otros instrumentos vinculados al esclarecimiento histórico, como la Comisión Especial del sesenta y ocho, creada por la Cámara de Diputados a fines de la década de 1990 para investigar y reconstruir los hechos en torno a la Matanza de Tlatelolco; la Recomendación 026/2001 y el Informe Especial en materia de desapariciones forzadas de la CNDH. Luego, se destaca por su trabajo activista y

---

2 El pensamiento contrainsurgente y la formación antiguerrillera cobraron fuerza en México durante la década de 1960, cuando tanto el ejército como el gobierno federal consideraron que los grupos guerrilleros, las organizaciones y movilizaciones presentaban el riesgo de alcanzar una situación de insurgencia a nivel nacional. Las estrategias y acciones contrainsurgentes –orientadas a la eliminación de los grupos guerrilleros y la represión y desarticulación de las organizaciones y movimientos populares–, contaron con la coordinación de las dependencias federales, e integraron en distintos grados a las policías estatales y municipales (Vicente Ovalle, 2019).

3 Amnesty International, 1979; Aviña y Smith, 2024; Díaz Fernández, 2018; Dutrénit-Bielous y Ramírez-Rivera, 2020; Calveiro, 2021; Cedillo, 2008; 2013; Cedillo y Herrera Calderón, 2014; Comverdad, 2021; González Villarreal, 2012; Herrera Calderón y Cedillo, 2012; López Limón, 2004; MEH, 2024a; 2024b; Mendoza García, 2015; Montemayor, 2010; Oikión Solano, 2015; Vicente Ovalle, 2013; 2017; 2019; 2023; Pensado y Ochoa, 2018; Rangel Lozano y Sanchez Serrano, 2015; Sierra Guzmán, 2003; Sotelo, 2006; Urzúa Bravo, 2009.

4 Comité 68 Pro Libertades Democráticas, Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, AFADEM, Comité de Madres de Desaparecidos Políticos de Chihuahua, Nacidos en la Tempestad y Fundación Diego Lucero, 2006; HRW, 2003.

exhaustivo, la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero creada en 2012, cuyo informe final fue presentado en 2014 (Comverdad, 2021; Espinosa Moreno, 2023).

Entre los años 2022 y 2024, en el marco de las actividades llevadas a cabo por la nueva comisión, se organizaron Los Diálogos por la Verdad, una serie de foros regionales convocados por el Mecanismo para el Esclarecimiento Histórico (MEH) a lo largo de todo el país,<sup>5</sup> que contaron con la presentación de 196 testimonios de sobrevivientes de la represión, compañeros/as y familiares de personas desaparecidas.

El acto de narrar allí estuvo impulsado por la elaboración de una estrategia política y pública, que ha operado como una mediación instrumental, orientada a producir efectos públicos, lo cual incluye una dimensión comunicativa y ética (Jelín, 2002), es decir, que ha sido implementada con el propósito de alcanzar una audiencia amplia con mensajes plausibles de ser interpretados y avanzar en el proceso de construcción social de la verdad: “(...) dialogar para construir la verdad” (MEH, 2024c, p. 7). Al respecto, resulta interesante pensar en este tipo de eventos como parte de procesos más amplios, en la medida en que apelan a la memoria social y habilitan la construcción de narrativas históricas.<sup>6</sup>

Para descentralizar el estudio acerca del período contrainsurgente en México, propongo situar la mirada desde las experiencias sociales de Chiapas, seleccionando para este artículo en particular testimonios en los cuales los sujetos no solo narran prácticas represivas de gravedad y vulneraciones de derechos humanos, sino que también describen procesos organizativos e identifican puntos de encuentro o articulaciones entre disidencias campesina e indígenas y las luchas diversas que integraron los movimientos populares de la época (1970-1980), basándome para ello en los testimonios presentados durante El Diálogo por la Verdad (2023), así como también en el análisis bibliográfico y documental para su triangulación.

Con la finalidad de elaborar narrativas históricas situadas, realizo un trabajo articulado entre la memoria y la historia, entendidas como modos de selección y organización de acontecimientos, basados en experiencias e interpretaciones acerca de la realidad, que adquieren sentidos en el presente. La memoria y la historia son productos socioculturales complejos y entrelazados, que se encuentran posicionados de manera desigual dentro del proceso hegemónico –a través del cual se legitiman las narrativas históricas–. Estos “usos del pasado” involucran interrelaciones y tensiones entre relatos, olvidos y silencios, entre memorias personales y representaciones públicas, entre experiencias pasadas y situaciones presentes.<sup>7</sup>

Como parte de este trabajo entiendo a los testimonios como prácticas narrativas y políticas, de memoria y de resistencia, poniendo en relieve la dimensión histórica de los sujetos, que intervienen activamente en las disputas de sentidos. Frente a un Estado desaparecedor, que intentó borrar las huellas de su accionar represivo contra enemigos políticos como un acto de poder, el testimonio y la memoria se organizan como prácticas resistentes (Calveiro, 2006). Estas narraciones

5 Los Diálogos por La Verdad se llevaron a cabo en: Guerrero (Chilpancingo y Atoyac); Zona Centro (Ciudad de México); Chihuahua (Chihuahua); Noroeste/Occidente (Guadalajara); Oaxaca (Oaxaca); Chiapas (San Cristóbal de Las Casas); Nuevo León (Monterrey).

6 Cuéllar Vázquez, 2020; Díaz Pérez y Molina Valencia, 2017; Espinosa Moreno, 2023; Glockner, 2023.

7 Corrigan y Sayer, 1985; Hobsbawm y Ranger, 1989; Ricoeur, 2000.

que irrumpen en el espacio público, reclaman justicia y afirman formas propias de producción de verdad, realizan además una interpelación ética y política a mi posicionamiento como investigadora (Beverly, 2012).

En este sentido, si la desmovilización, el quiebre de lazos sociales y la desubjetivación política han sido algunos de los propósitos centrales en el uso del terror, una parte clave de las investigaciones acerca de estos contextos, conlleva la tarea de recuperar y visibilizar la agencia política de las víctimas (Calveiro, 2012; Jelín, 2014; Lenton, 2014). Este planteo implica también una reflexión vinculada a los efectos de la investigación académica, para evitar que nuestras formas de representación contribuyan a la revictimización de quienes han padecido violencia.

En diálogo con este posicionamiento, se concibe a la agencia como una disposición situada y relacional orientada a la realización de proyectos significativos para los sujetos (Ortner, 2006) –los cuales adquieren valor y sentido dentro de los mundos sociales que habitan–, concepto a través de la cual se propone trascender la noción de acción como mera respuesta frente a estructuras inamovibles de poder, así como también superar la dicotomía clásica entre dominación y resistencia.

Estos desafíos adquieren características particulares cuando se trata de los pueblos originarios. Aun cuando las organizaciones campesinas e indígenas han estado presentes en las luchas contra las dictaduras y los gobiernos autoritarios de la región (Burguete Cal y Mayor, 2011, p. 42), sus memorias y formas de agencia han sido históricamente invisibilizadas o reducidas a formas culturales despolitizadas. Esto repercute en el horizonte de comprensión de los procesos históricos de violencia estatal y de la agencia originaria, cuyas esferas de acción, según concepciones hegemónicas, suelen quedar circunscritas a la “comunidad local” y a la “tradicción cultural” (Lazzari y Lenton, 2019; Lenton, 2014; 2018).

En este marco, el artículo se propone: a) analizar modalidades específicas de la violencia de Estado desplegadas en Chiapas (1970-1980); b) reconstruir, a partir de testimonios, análisis bibliográfico y documental, tramas de articulación entre organizaciones campesinas, indígenas y populares frente a la represión; c) examinar estas experiencias desde una noción de agencia que permita visibilizar formas de acción política más allá de la resistencia.

### **Encuentros entre disidencias**

Durante las décadas de 1970 y 1980, Chiapas fue escenario de una intensa efervescencia organizativa popular, campesina e indígena, con una pluralidad de demandas, afiliaciones políticas y religiosas crecientes, y en vinculación con actores diversos, como las coordinadoras agrarias, las agrupaciones y partidos de izquierda, entre otros.<sup>8</sup> También durante las mismas décadas, Chiapas llegó a ocupar, luego del Distrito Federal, el segundo lugar en cantidad de vulneraciones de derechos humanos cometidas por actores estatales (Pérez Ricart, 2025), por lo que varias de

---

8 García de León, 1995; González Figueroa, 2024; González Esponda y Pólito Barrios, 1995; Harvey, 1990a; 1990b; Legorreta Díaz, 2015; Leyva Solano y Ascencio Franco, 1996; Marion Singer, 1987; Mejía Piñeros y Sarmiento Silva, 1987; Nájera Guillén, 2018; Rus, Mattiace y Hernández Castillo, 2003; Toledo Tello, 2015.

aquellas organizaciones fueron a su vez trincheras frente a la política represiva del PRI; a las agresiones por parte de terratenientes, de integrantes de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y de las fuerzas militares y de seguridad pública; y a los desalojos, ejecuciones, masacres, torturas, detenciones arbitrarias, desplazamientos y desapariciones forzadas.<sup>9</sup>

Tanto en Chiapas como en otras entidades, el gobierno priista aplicó una política de contrainsurgencia para contener las luchas, con estrategias militares, policiales, legales y administrativas, buscando sosegar a las organizaciones que se interponían a los intereses económicos y políticos de grupos hegemónicos. Si bien en algunos casos recurrieron a la negociación o a otros métodos disuasivos, se aplicaron métodos de violencia directa para destruir los polos de oposición política, focalizando en los liderazgos para desarticular a las organizaciones (MEH, 2024a).

En el marco de la COVEHJ, el Diálogo por la Verdad en Chiapas (2023) contó con la participación de familiares, compañeros/as y sobrevivientes de aquella represión. Sus testimonios narran experiencias y sufrimientos que son, al mismo tiempo, fuentes de información, ejercicios de memoria personal y social, y medios de expresión creativa, por parte de quienes relatan como de quienes escuchan (Jelín, 2006).

Entre ellos, el educador popular y referente de la lucha urbana por la vivienda digna en Tuxtla Gutiérrez (capital de Chiapas), Félix Maldonado Chamé, quien enlazó sus experiencias con las de varios movimientos. En particular, desarrolló los eventos represivos, amenazas, desalojos, persecuciones, detenciones y ejecuciones de compañeros que vivenció desde el barrio de Colonia Las Granjas. Allí, la convocatoria masiva para ocupar terrenos había tenido una respuesta significativa, con la llegada de familias de indígenas tseltales, tsotsiles y mestizos/as de diversas zonas (1984). Como parte de este proceso, Maldonado Chamé mencionó a algunas de las organizaciones con las que se vincularon y de las cuales recibieron apoyo: la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), y, como parte de los esfuerzos de articulación a nivel estatal, la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) y la Coordinadora de Lucha de Chiapas (CLCH). Félix recordó que en aquel entonces llegaban continuamente a Colonia Las Granjas personas de diferentes regiones a pedir ayuda, orientación o solidaridad y explicó que, según él lo interpreta, esta fue la situación particular que “ofendió al gobierno”,<sup>10</sup> principalmente porque la Colonia se había convertido en un espacio de articulación entre movimientos. Estas relaciones trascendían la lucha por la vivienda, basándose en el hecho de estar conformadas por bases populares que de algún modo compartían su disidencia frente al PRI.

También se refirió a la articulación con la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y recordó con aprecio a la Normal de Mactumactzá. Este tipo de escuelas, las Normales Rurales (ENR), han estado enlazadas tanto

9 Amnesty International, 1986a; 1986b; 1987; Bobrow-Strain, 2015; Cedillo, 2013; González Esponda y Pólito Barrios, 1995; MEH, 2023; Mejía Piñeros 1986; Mejía Piñeros y Sarmiento Silva, 1987; Paniagua, 1983; Paris Pombo, 2000; Pecker Madeo, 2021; Pólito Barrios y González Esponda, 1996; Sotelo, 2006

10 Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico. Diálogo por la Verdad: Chiapas (2023).

a las movilizaciones estudiantiles del sesenta y ocho y a los partidos de izquierda, como a diversas luchas campesinas y obreras. Por ello fueron objeto de vigilancia por parte de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) durante la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz, y, en particular, por sus vínculos con el Frente de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). En este contexto represivo, las ENR tuvieron que enfrentar reformas, nuevos códigos disciplinarios, expulsiones, cierres, detenciones, desalojos y ocupaciones de edificios por parte del ejército, la policía y civiles alineados al PRI (Fierro Salas, 2023; Flores Méndez, 2021).

Muchos/as egresados/as de la Mactumactzá participaron en luchas campesinas, manifestaciones, protestas, tomas de tierras y organización de cooperativas. Los/as maestros/as normalistas organizaron grandes paros para reclamar el aumento de su salario y coincidieron con la disidencia magisterial de todo el país en la necesidad de democratizar el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE). Con este propósito, junto con contingentes de Tabasco, La Laguna y Guerrero, fundaron en Chiapas (1979) una organización que pasaría a convertirse en actor central del movimiento democrático magisterial: la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). En ella confluyeron maestros/as y profesores/as bilingües de origen indígena, grupos de activistas, corrientes sindicales ligadas a partidos socialistas y otras corrientes ideológicas de izquierda, echando raíces en varias entidades de la república, especialmente en aquellas con importante población indígena, como Chiapas y Oaxaca, donde los grupos disidentes llegaron a contar con la mayoría.<sup>11</sup>

El magisterio democrático y la CNTE fueron objeto de graves hostigamientos por parte del grupo hegemónico del SNTE –conocido como “Vanguardia Revolucionaria”–. Las agresiones se agudizaron en la década de 1980, con hechos tales como el asesinato del profesor Celso Wenceslao López Díaz al salir de una reunión gremial (1987). Ante esta situación, las movilizaciones incorporaron la exigencia de libertad de los profesores detenidos y el esclarecimiento de los hechos (MEH, 2024b).

Los maestros disidentes también colaboraron en procesos de organización indígena, tal como aquellos vinculados a los desplazamientos forzados por motivos políticos y religiosos en la región de Los Altos de Chiapas.

### **Procesos de represión y reorganización política**

El testimonio de Ibrahim Checheb sobre la lucha de su abuelo, líder evangélico tsotsil, permite dimensionar la crudeza de la violencia ejercida contra las disidencias en Los Altos de Chiapas. Al referirse al inicio de los hostigamientos, señaló: “[e]ntonces empezaron ahí los hostigamientos y la persecución, de que por qué habían abandonado la cultura y la tradición del pueblo de Chamula”.<sup>12</sup> Ibrahim explicó que, por desafiar a los “gobernantes o caciques” locales –al investigar el asesinato de otro integrante de la comunidad– y por su conversión al evangelismo, su abuelo, Miguel Gómez Hernández, fue torturado en la plaza pública y ejecutado. Incluso cuando él y sus seguidores

11 Cook, 1990; Foweraker, 1993; Hernández Navarro, 2016; Vallejo Reyna y Huerta López, 2021a; 2021b.

12 Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico. Diálogo por la Verdad: Chiapas (2023).

habían decidido abandonar el pueblo y trasladarse a la periferia de la ciudad, las amenazas persistieron y, finalmente, se cumplieron:

En el año de 1981, el 24 de julio, a las 11 de la mañana, mi abuelo, por la calle Yajalon de aquí de San Cristóbal de Las Casas, es interceptado mi abuelo. Con un coche fue llevado al pueblo de Chamula, fue presentado con los líderes de allá y ahí empezó la tortura de mi abuelo. En medio de la plaza, lo desnudaron, fue apedreado. En medio de la plaza, se burlaban de él. Y ahí empezó la tortura de mi abuelo.<sup>13</sup>

Estos sucesos se desarrollaron en una época caracterizada por crecientes afiliaciones políticas y religiosas, y por protestas constantes frente al “caciquismo” del PRI. Desde mediados de 1982 las expulsiones encrudecieron, principalmente en el municipio de San Juan Chamula, por lo que los/as indígenas tsotsiles constituyeron un Comité de Defensa para “los Amenazados, Perseguidos y Expulsados”. Este contó también con la participación de integrantes del movimiento magisterial e hizo parte de la creación del Consejo de Representantes Indígenas de Los Altos de Chiapas (CRIACH), junto con representantes de grupos de desplazados en San Cristóbal y Teopisca (1984). Algo semejante sucedió en el municipio de Chalchihuitán, donde los/as indígenas que fueron agredidos, torturados, encarcelados y/o expulsados/as de sus comunidades –principalmente por vincularse a organizaciones campesinas–, decidieron conformar otro Comité de Defensa (1982).

Impulsada por el CRIACH y las comunidades del sur de San Cristóbal –que promovían el acercamiento a grupos como la Unión de Campesinos, Estudiantes y Maestros de Chalchihuitán (UCEMCH)–, se sentaron las bases para una futura articulación regional:

Nosotros los indios, estamos luchando en contra de: los maltratos, privaciones, humillaciones, explotaciones, desprecios, despojos, engaños, expulsiones, amenazas, torturas, imposiciones, cárceles y muertes provocados e impuestos por los civilizados españoles, hasta los gobiernos actuales (ORIACH, 1989).<sup>14</sup>

Esta formulación política indígena no solo enumera agravios, sino que además permite dar cuenta de la construcción de una lectura histórica de larga duración sobre la violencia estatal y colonial. Como parte de un amplio repertorio de acciones, en 1988 la Organización de Representantes Indígenas de Los Altos de Chiapas (ORIACH) coordinó una huelga de hambre exigiendo el cese de las expulsiones, el retorno de los desplazados a sus comunidades y la libertad de un integrante de la UCEMCH, entre otras demandas. Al año siguiente, en una marcha en San Cristóbal, incorporó el pedido de revisión de expedientes por la masacre de Tzakiuc’um, ocurrida en Chalchihuitán (1983), con un saldo de once personas asesinadas y hogares incendiados (Morquecho Escamilla, 1992; Pólito Barrios y González Espoñda, 1996).

En un contexto de gran conflictividad agraria, algunos campesinos, docentes indígenas e integrantes del movimiento magisterial de Chiapas se unieron también a

13 Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico. Diálogo por la Verdad: Chiapas (2023).

14 Documento de la ORIACH dirigida al Ing. Cuauhtemoc Cárdenas Solórzano durante su campaña política en San Cristóbal de Las Casas, el 10 de noviembre de 1989 (Morquecho Escamilla, 1992, p.76).

organizaciones como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), para abordar las problemáticas dentro de sus localidades y continuar la lucha por la tierra (Montellano García, 2015). Entre ellos se encuentran Marcelino Núñez, quien durante su testimonio<sup>15</sup> denunció las vulneraciones de derechos humanos cometidas por el “caciquismo” contra la lucha agraria en Chiapas; y Sebastián Pérez Núñez, profesor de educación bilingüe y referente campesino tsotsil que llegó a ser diputado local por el partido socialista. Como tantos otros líderes sociales, él resultó asesinado a balazos (1988) en manos de un “cacique” del PRI, Roberto Zenteno Rojas. Este último, fue señalado además por Manuel Pérez Sánchez,<sup>16</sup> víctima de desplazamiento forzado y sobreviviente de la masacre de “El Ambar” (1986), como uno de los principales responsables del asesinato de campesinos tsotsiles del municipio de Jitotol.

Si bien la mayoría de las organizaciones campesinas históricamente contaron con bases de pueblos indígenas, no siempre expresaron de manera explícita los aspectos étnicos de sus identidades, teniendo como ejes centrales la lucha por la tierra y el control del proceso productivo. En la mayoría de los casos, se desplegaron a partir de reivindicaciones comunes con el campesinado y a medida que las agrupaciones se fueron encontrando, algunas también marcaron una diferenciación y comenzaron a construir agendas propias.<sup>17</sup>

Un ejemplo emblemático de organización campesina e indígena fundada en aquella época es la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). Plutarco Emilio García Jiménez, campesino que participó de su creación (1979), explicó que, previo a ello, ya venían sucediendo eventos represivos graves, incluyendo “asesinatos colectivos” en Chiapas, Veracruz y Michoacán, y que, al mismo tiempo, “(...) había un ambiente de defensa de los derechos del campesinado, un ambiente donde se estaba luchando por el alto a la represión, por la libertad de cientos de campesinos presos en todo el país y por la defensa de la tierra”.<sup>18</sup>

La violencia escaló en una coyuntura en la cual se anunció el fin de la reforma agraria, mientras que numerosas organizaciones agrarias y solicitantes de tierras continuaban sin resoluciones favorables a sus demandas. En este contexto, “(...) precisamente en el año en que se cumplían 100 años del nacimiento del general Emiliano Zapata”<sup>19</sup>, en octubre de 1979 se convocó a un encuentro nacional de organizaciones campesinas independientes en Milpa Alta. En un claro posicionamiento de ruptura frente al autoritarismo del PRI y la Confederación Nacional Campesina (CNC), el proceso continuó a través de encuentros regionales y congresos en varios estados de la república.

A nivel nacional, luego del primero realizado en Milpa Alta, en 1980 la CNPA volvió a convocar a otros encuentros.<sup>20</sup> Una primera gran movilización nacional se

15 Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico. Diálogo por la Verdad: Chiapas (2023).

16 Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico. Diálogo por la Verdad: Chiapas (2023).

17 Bartra 2004; 2012; Harvey, 1990a; Marion Singer, 1987; Mejía Piñeros y Sarmiento Silva, 1987; Sánchez, 1999.

18 “Charlas para la memoria”. Jacinto Canek Centro de Movimientos Sociales del Pasado y del Presente (2016).

19 “Charlas para la memoria”. Jacinto Canek Centro de Movimientos Sociales del Pasado y del Presente (2016).

20 El segundo encuentro nacional se realizó en Santa Fé de La Laguna, Michoacán (abril, 1980) y el tercero en Veracruz (noviembre, 1980).

realizó el 12 de mayo de 1981, en Ciudad de México, con más de 50 000 personas. Allí las organizaciones que integraban la CNPA fueron acompañadas por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y por el Frente Nacional contra la Represión (FNCR).

Mientras a nivel nacional se llevaban a cabo encuentros y grandes movilizaciones, a nivel regional la CNPA logró su mayor grado de articulación con otras luchas, como las magisteriales y estudiantiles (Harvey, 1990a).

En vinculación con estas tramas, Misael Consuegra, originario del municipio de Venustiano Carranza, se refirió durante su testimonio a la lucha de la Organización Campesina Emiliano Zapata-Casa del Pueblo (OCEZ-CP), y comentó respecto al Diálogo por la Verdad: “yo creo que hoy, estos espacios, estas conquistas que ha ganado el pueblo a través de su lucha, de su esfuerzo, de su organización”,<sup>21</sup> enmarcando de este modo su participación en el evento como parte de un proceso social y popular de larga duración.

Creada en 1982 con comunidades de las regiones Altos, Centro, Norte y Fronteriza, la OCEZ ha sido una de las expresiones más contundentes de disidencia al régimen del PRI en Chiapas. Su antecedente inmediato había sido la Coordinadora Provisional de Chiapas, constituida en 1980 como una red estatal<sup>22</sup> que promovía movilizaciones conjuntas. Entre sus núcleos principales estuvo Casa del Pueblo de Venustiano Carranza, que además había sido uno de los miembros fundadores de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala. En sus orígenes se encuentra la lucha por la tierra de la comunidad tsotsil,<sup>23</sup> conflicto por el cual, entre 1966 y 1971, ya habían sufrido el asesinato de cuatro de sus líderes. Esta situación continuó en la década de 1980, con amenazas, detenciones y asesinatos de referentes de Casa del Pueblo.

En julio de 1980, aproximadamente tres mil personas de los municipios de Simojovel, Carranza, Huitiupan, Villa las Rosas, Comitán, Teopisca, Tzimol, la Unión 28 de Septiembre, El Bosque, Soyatitan y Socoltenango, efectuaron la “Marcha del Sureste” pidiendo el cese a la represión, la libertad de los presos políticos, el registro nacional a la CIOAC, entre otras demandas (Paniagua, 1983, p. 29). Las movilizaciones realizadas en Tuxtla Gutiérrez y Ciudad de México (1981) permitieron consolidar la posición de la Coordinadora Provisional de Chiapas en la CNPA y reforzar sus alianzas con la CNTE (Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación) y con la CONAMUP (Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos Populares) (Harvey, 1990b).

La entrega de tierras, la presentación con vida de las personas desaparecidas, el cese de retenes y maniobras militares y la libertad a los presos políticos de Venustiano Carranza, así como de otros municipios y estados del país, también hicieron parte de las consignas de “La Marcha Nacional Campesina” del 12 de mayo 1981 en Ciudad de México, la cual fue convocada por la Coordinadora Nacional Plan de

21 Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico. Diálogo por la Verdad: Chiapas (2023)

22 Cuyo proceso organizativo implicó un trabajo previo de por lo menos seis años (1974-1980) (CNDH, 2021).

23 La organización Casa del Pueblo fue fundada por la Comunidad Indígena Tzotzil Bienes Comunales hacia 1965, como parte de un proceso de recuperación de tierras de larga data.

Ayala (CNPA) y apoyada, entre otras organizaciones, por el Frente Nacional contra la Represión (FNCR).

Entre marzo y julio de aquel año, fueron asesinados once campesinos de la CNPA en Chiapas, Veracruz y Chihuahua, y más de treinta se encontraban en cárceles de diferentes estados. Por lo que, en julio la CNPA inició otra jornada de rechazo a la violencia anticampesina, que tuvo como eje una huelga de hambre llevada adelante por los presos políticos, y contó nuevamente con el apoyo del FNCR (Bartra 2012, p. 194).

En este escenario, el Frente Nacional Contra la Represión ha sido uno de los mayores esfuerzos por parte de las organizaciones sociales y de familiares, quienes ampliaron sus redes de apoyo ante la magnitud de la violencia de Estado durante las décadas del setenta y ochenta. Este llegó a contar con la participación de amplios y diversos sectores de la sociedad civil mexicana, movilizados por la defensa de los derechos humanos y por la presentación con vida de las personas detenidas desaparecidas (MEH, 2024b). Entre las diferentes organizaciones nacionales que estaban sufriendo la represión masiva, aglutinó también a comunidades indígenas de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, la Huasteca Veracruzana e Hidalguense.

Una nueva ola de detenciones en febrero de 1982 impulsó a la realización de una marcha en Tuxtla Gutiérrez, ciudad capital de Chiapas, la cual fue reprimida por el ejército. Hacia finales de ese año el movimiento de Venustiano Carranza se encontraba en una posición defensiva y vulnerable en relación a la estructura de poder local. Esta fue una de las motivaciones centrales para establecer relaciones de apoyo mutuo, y para promover un movimiento campesino a nivel estatal como la OCEZ (Harvey, 1990a). Posteriormente, esta incidió en la formación de la Coordinadora de Lucha de Chiapas (CLCH) (1985), una alianza multisectorial integrada por estudiantes, maestros, obreros y campesinos, entre otros grupos (Harvey, 1990b; González Esponda y Pólito Barrios, 1995).

En conjunto, el análisis hasta aquí desarrollado permite identificar que las experiencias sociales no solo dan cuenta de prácticas represivas sistemáticas desplegadas por el Estado en Chiapas durante las décadas de 1970 y 1980, sino también de la existencia de tramas de articulación sostenidas entre organizaciones campesinas, indígenas, magisteriales y populares. Desde esta perspectiva, la violencia de Estado coexistió con formas de agencia que no se limitaron a respuestas reactivas ni a expresiones aisladas de resistencia, si no que involucraron prácticas de organización colectiva, articulación política y producción de horizontes compartidos. El abordaje situado de estos procesos permite visibilizar dinámicas sociales y memorias que suelen quedar subsumidas cuando la conflictividad del período es analizada sin atender a los contextos locales en los que se desplegó la represión.

## Consideraciones finales

Al recuperar experiencias narradas durante El Diálogo por la Verdad, este trabajo propone contribuir a las narrativas históricas sobre la violencia de Estado en México, situando el análisis desde las disidencias en Chiapas durante las décadas de 1970 y 1980. La represión en aquel período operó a varios niveles, buscando interrumpir procesos políticos de largo plazo, como las luchas por la tierra y la democratización gremial; e intentando desarticular la agencia política individual y colectiva, mediante la destrucción o militarización de espacios de coordinación comunitaria, el encarcelamiento y la desaparición de referentes, entre otras prácticas.

En un escenario donde la violencia de Estado pretendió desmovilizar y fragmentar las cohesiones internas de organizaciones y comunidades, el enfoque propuesto busca visibilizar la complejidad de la agencia política campesina e indígena y ampliar la comprensión histórica acerca de dichos procesos.

A través de los trabajos de memoria acompañados por la comisión de la verdad, los testimonios presentados dan cuenta de una pluralidad de disidencias indígenas, campesinas y populares que fueron profundamente afectadas por la represión estatal. Estas voces han interpelado mi posición como investigadora, comprometiéndome con la tarea ética y política de visibilizar algunos de sus proyectos sociales y políticos, cuyas acciones y formas organizativas desbordan los marcos estancos de resistencia o victimización.

Las disidencias de Chiapas tejieron lazos entre luchas de distinta clave, sostuvieron sus demandas y reorganizaron la vida política, a pesar de la violencia, y como modos de hacerle frente, pero sin acotarse a una respuesta a la represión, sino también como parte de procesos de construcción y afirmación de proyectos propios.

La Escuela Normal Rural de Mactumactzá y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) catalizaron y fomentaron vínculos entre maestros/as indígenas, normalistas, organizaciones campesinas y agrupaciones estudiantiles, convirtiéndose en impulsores/as claves para la democratización gremial, logrando incluso alcanzar mayorías en la sección de Chiapas. Colonia Las Granjas, en Tuxtla Gutiérrez, fue un nodo de encuentro importante para la lucha por la vivienda y el apoyo mutuo entre movimientos populares urbanos, gremiales, campesinos e indígenas, entre otros.

Existieron también espacios que confluyeron hacia nuevas formas de articulación regional, interregional o nacional. Los Comités de Defensa de San Juan Chamula y Chalchihuitán, con grupos de indígenas desplazados/as por conflictos políticos y religiosos; las organizaciones como el Consejo de Representantes Indígenas (CRIACH) y la Organización de Representantes Indígenas de Los Altos de Chiapas (ORIACH); o, a mayor escala, la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ); dan cuenta de cómo las disidencias indígenas y campesinas buscaron caminos para reposicionarse de manera colectiva y reorganizarse políticamente. Desde la participación en la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) o la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), algunas demandas escalaron hacia una articulación nacional, y tendieron puentes con el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR), junto con familiares de personas

desaparecidas, presos políticos, activistas de derechos humanos, comunidades y organizaciones campesinas e indígenas, entre otras.

Cada una de estas articulaciones forma parte de experiencias históricas situadas, marcadas por la violencia y las luchas compartidas, y por ello requieren de un análisis específico que propongo seguir profundizando. En su conjunto, permiten redimensionar la complejidad de las tramas disidentes en Chiapas y reconocer su inserción en dinámicas más amplias de luchas populares desplegadas en México durante el período.

## Referencias bibliográficas

- Aviña, A. y Smith, B. T. (2024). Mexico's Dirty War: A Reassessment. *Bulletin of Latin American Research*, 43(3), 211–224.
- Bartra, A. (2004). Las guerras del ogro. *Revista Chiapas*, 3(16), 63–106.
- Bartra, A. (2012). *Los nuevos herederos de Zapata. Campesinos en movimiento 1920–2012*. México DF: PRD, Secretaría de Trabajadores del Campo, Desarrollo Rural y Pueblos Indios.
- Bermúdez Urbina, F. M. (2007). Política e identidad: los profesores de educación indígena en el movimiento magisterial en Chiapas. *Lacandonia*, 1, 1.
- Beverley, J. (2012). *Subalternidad y testimonio*. *Nueva Sociedad*, N° 238, 103–113.
- Bobrow-Strain, A. (2015). *Enemigos íntimos. Terratenientes, poder y violencia en Chiapas*. Ciudad de México: UNAM-CIMSUR/CONACULTA/UNACH/UNICACH/COCYTECH.
- Calveiro, P. (2006). Testimonio y memoria en el relato histórico. *Acta Poética*, 27(2), 72.
- Calveiro, P. (2012). La memoria en tanto espacio ético y político. En A. Huffschild y V. Durán (eds.), *Topografías conflictivas. Memorias, espacios y ciudades en disputa*, pp. 23–32. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Calveiro, P. (2021). Desaparición y gubernamentalidad en México. *HistoriayGráfica*, 56, 17–52.
- Cedillo, A. (2008). *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional mexicanas (1969–1974)* (tesis inédita de licenciatura). Universidad Autónoma de México, México.
- Cedillo, A. (2012). Armed struggle without revolution: The organizing process of the National Liberation Forces (FLN) and the genesis of neo-zapatism (1969–1986). En F. Herrera Calderón y A. Cedillo (eds.), *Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the Dirty War, 1964–1982* (pp. 148–166). Londres: Routledge.
- Cedillo, A. (2013). Tracing the Dirty War's disappeared: The documents of Operación Diamante. *Journal of Iberian and Latin American Research*, 19(1), 71–90.
- Cedillo, A. y Herrera Calderón, F. (2014). Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada guerra sucia mexicana. En M. López Ávalos, V. Oikión y E. Rey Tristán (eds.), *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959–1996): Estado de la cuestión*. Morelia/Santiago de Compostela: COLMICH/USC, 263–288.

- Cook, M. L. (1990). Organizing opposition in the teacher's movement in Oaxaca. En J. Foweraker y A. L. Craig (eds.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Corrigan, P. y D, Sayer (1985). *The Great Arch: English State Formation as Cultural Revolution*. Oxford: Basil Blackwell.
- Cuéllar Vázquez, A. (2020). Las comisiones por la verdad en América Latina. El caso de Iguala (México). *Revista Temas Sociológicos*, 26, 257–285.
- Díaz Fernández, A. M. (2018). La violencia de Estado en México durante la guerra sucia. *Revista de Cultura de Paz*, 2.
- Díaz Pérez, I. y Molina Valencia, N. (2017). Comisiones de la Verdad en América Latina. La esperanza de un nuevo porvenir. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 8(2), 5-23.
- Dutrénit-Bielous, S. y Ramírez-Rivera, B. (2020). Cárceles clandestinas en México durante la Guerra Fría. *Revista de Historia Regional y Local*, 12(24), 223-263.
- Espinosa Moreno, F. (2023). Las comisiones de esclarecimiento y la consolidación del campo de la historia del tiempo presente en Colombia y México. *Caravelle*, 120, 53-66.
- Fierro Salas, P. (2023). Una mirada a la historia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM). Ciudad de México: INEHRM.
- Flores Méndez, Y. (2021). Resistencia a la reforma educativa de 1969 en las Normales Rurales de México. *Signos Históricos*, 45, 120-147.
- Foweraker, J. (1993). *Popular Mobilization in Mexico: The Teacher's Movement 1977–1987*. Cambridge: Cambridge University Press.
- García de León, A. (1995). La vuelta del Katún. *Revista Chiapas*, 1, 127-147.
- Glockner, F. (2004). Todas sucias. *La Revista*, 22, 24-26.
- Glockner, F. (2023). Procesos de verdad, memoria y justicia en México, una propuesta desde la colectividad. Sesión 2: memoria y olvido. *Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=w6Ee52RIYi8&t=3778s>
- González Esponda, J. y Pólito Barrios, E. (1995). Notas para comprender el origen de la rebelión zapatista. *Revista Chiapas*, 1, 101-123.
- González Figueroa, G. A. (2024). Chiapas, en donde la lucha habla. CONAHCYT / ECOSUR.
- González Villarreal, R. (2012). *Historia de la desaparición. Nacimiento de una tecnología represiva*. México: Terracota.
- Harvey, N. (1990a). *The New Agrarian Movement in Mexico, 1979–1990*. Londres: University of London, Institute of Latin American Studies.
- Harvey, N. (1990b). Peasant Strategies and Corporatism in Chiapas. En J. Foweraker y A. L. Craig (eds.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*. Boulder: Lynne Rienner.
- Hernández Navarro, L. (2016). La larga marcha de la CNTE. *El Cotidiano*, 200.
- Herrera Calderón, F. y Cedillo, A. (2012). *Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the Dirty War, 1964–1982*. Londres: Routledge.
- Hobsbawm, E. y T. Ranger (1989). *The Invention of Tradition*. Cambridge University Press.

- Human Rights Watch. (2003). Justicia en peligro: La primera iniciativa seria de México para abordar los abusos del pasado podría fracasar. *HRW Informes: México*, 4(B), 15.
- Jelín, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Jelín, E. (2006). La narrativa personal de lo invivible. En Carnovale (et. al.), *Historia, memoria y fuentes orales*. Buenos Aires: CeDInCI, 63-79.
- Jelín, E. (2014). Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes. *Revista Clepsidra*, 1, 150-163.
- Lazzari, A. y Lenton, D. (2019). 'The Indian' and 'Politics'. Transgressive Indigenities in Political Activism before and after State Terrorism in Argentina. *Journal of Intercultural Studies*, 40(6), 681-699.
- Legorreta Díaz, M. ([1998] 2015). *Religión, política y guerrilla en las cañadas de la Selva Lacandona*. CDMX: UNAM, CIICH.
- Lenton, D. (2014). Memorias y silencios en torno a la trayectoria de dirigentes indígenas en tiempos represivos. *TEFROS*, 12(2).
- Lenton, D. (2018). De genocidio en genocidio. Notas sobre el registro de la represión a la militancia indígena. *Revista de Estudios sobre Genocidio*, 13(9).
- Leyva Solano, X. y Ascencio Franco, G. (1996). *Lacandonia al filo del agua*. México: CIESAS, UNAM, Fondo de Cultura Económica.
- López Limón, A. (2004). Autoritarismo, seguridad nacional y contrainsurgencia en México. *Cuadernos Americanos*, 103.
- Marion Singer, M. (1987). Pueblos de Chiapas: una democracia a la defensiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 49(4), 37-73.
- Mejía Piñeros, M. C. (1986). *La lucha indígena en México 1970-1983. Situación actual y perspectivas* (tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.
- Mejía Piñeros, M. C. y Sarmiento Silva, S. (1987). *La lucha indígena: un reto a la ortodoxia*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM; Siglo XXI.
- Mendoza García, J. (2015). Memoria de las desapariciones durante la guerra sucia en México. *Athenea Digital*, 15(3), 85-108.
- Montellano García, A. (2015). La trayectoria de la CIOAC en Chiapas: de la organización autónoma a la política institucional (1970-2006). *Tesis doctoral*, UAM Xochimilco.
- Montemayor, C. (2010). La violencia de Estado en México antes y después de 1968. *DEBATE*.
- Morquecho Escamilla, G. (1992). *Los indios en un proceso de organización. La Organización Indígena de Los Altos de Chiapas*. ORIACH (tesis de licenciatura, UNACH).
- Nájera Guillén, E. (2018). *Acción colectiva y movimiento social: transiciones en la lucha campesina de la OCEZ-CNPA, Chiapas* (tesis de maestría, ECOSUR).
- Oikión Solano, V. (2015). Crímenes de Estado en México: testimonios políticos contra el olvido. En E. G. Rangel Lozano y E. Sánchez Serrano (coords.), *México en los setenta: ¿Guerra Sucia o Terrorismo de Estado? Hacia una política de la memoria*. Chilpancingo: UAG.
- Ortner, Sherry, B. (2006). *Power and Projects: Reflections on Agency*. *Anthropologi-*

*cal Theory*, 6(1), 115-135.

Paniagua, A. (1983). Chiapas en la coyuntura centroamericana. *Cuadernos Políticos*, 38, 36-54.

París Pombo, M. D. (2000). La mujer, el indio y la patria en el discurso político chiapaneco (1970–1993). *Desacatos*, 4.

Pecker Madeo, C. (2021). Violencia política y movilidad forzada en Los Altos de Chiapas: de Banavil a San Cristóbal de Las Casas (2006–2018). (Tesis doctoral, UBA).

Pensado, J. y Ochoa, E. (Eds.) (2018). *México Beyond 1968: Revolutionaries, Radicals, and Repression During the Global Sixties and Subversive Seventies*. Tucson: UA Press.

Pérez Ricart, C. (2025). “Fue el Estado: A Neglected Human Rights Report on Mexico’s Dirty War.” *Spring Seminar Series. Center for Mexican Studies, UCLA*.

Pólito Barrios, E. y González Esponda, J. (1996). Cronología. Veinte años de conflictos en el campo: 1974–1993. *Revista Chiapas*, 2.

Rangel Lozano, E. G. y Sánchez Serrano, E. (2015). *México en los setenta: ¿Guerra Sucia o Terrorismo de Estado? Hacia una política de la memoria*. Chilpancingo: UAG.

Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Bs. As: Fondo de Cultura Económica.

Rus, J., Mattiace, S. y Hernández Castillo, R. (2003). Introduction. En J. Rus, S. Mattiace y R. Hernández Castillo (coords.), *Mayan Lives, Mayan Utopias: The Indigenous People of Chiapas and the Zapatista Movement*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers.

Sánchez, C. (1999). *La lucha indígena en México. Del indigenismo a la autonomía* (tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Sierra Guzmán, J. L. (2003). *El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, Plaza y Valdés.

Toledo Tello, S. (2015). Transformación agraria en el Norte de Chiapas. Rupturas y continuidades. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIO-TAM*, 2, 169-186.

Urzúa Bravo, J. M. (2009). *La participación de los campesinos mestizos e indígenas en el proyecto político-militar de las guerrillas de Guerrero (1960–1980)* (tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Vallejo Reyna, A. y Huerta López, A. (2021a). Chiapas siempre rebelde, cuna de la CNTE. En M. A. Ramírez Zaragoza y I. Jurado Zapata (coords.), *La CNTE y el magisterio democrático en México: Historia de una larga lucha*. Ciudad de México: UNAM, Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad.

Vallejo Reyna, A. y Huerta López, A. (2021b). Análisis sobre los estudios de la CNTE y el magisterio democrático en Chiapas. En M. A. Ramírez Zaragoza e I. Navarro Rivera (coords.), *La CNTE y el movimiento magisterial democrático. Fuentes para su estudio*. Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios sobre Democracia, Justicia y Sociedad.

Vicente Ovalle, C. (2013). *Una violencia que no quiere decir su nombre* (tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México.

Vicente Ovalle, C. (2017). Verdad de Estado y discursos de la contrainsurgencia.

CON-TEMPORÁNEA. *Toda la historia en el presente*, (8), 4.

Vicente Ovalle, C. (2019). Política de contrainsurgencia y desaparición forzada en México en la década de 1970. *EIAL*, 30(1), 43-71.

Vicente Ovalle, C. (2023). *Instantes sin historia. La violencia política y de Estado en México*. Serie Históricas Comunicación Pública, 8. Colección Historia en Presente. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM.

### Fuentes documentales

Amnesty International. (1979). *Annual report section on Mexico 1978* (AMR 41/03/79).

Amnesty International. (1986a). *Human Rights in Rural Areas: Exchange of documents with the Mexican government on human rights violations in Oaxaca and Chiapas*. Summary.

Amnesty International. (1986b). *Reported killings, detentions and torture in the State of Chiapas*. AMR 41/14/86.

Amnesty International. (1987). *Amnesty International Report 1987*, 183–187.

Comverdad. (2021). *Informe final de actividades. Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero*. Article 19, Oficina para México y Centroamérica.

DOF 06/10/2021. (2021). *Decreto por el que se crea la Comisión para el Acceso a la Verdad, el Esclarecimiento Histórico y el Impulso a la Justicia de las violaciones graves a los derechos humanos cometidas de 1965 a 1990*. Diario Oficial de la Federación.

MEH. (2023). *Diálogo por la Verdad en Chiapas*. Ciudad de México: Mecanismo para el Acceso a la Verdad y el Esclarecimiento Histórico, SEGOB.

MEH. (2024a). *Fue el Estado (1965–1990). Informe Final*. Ciudad de México: Mecanismo para el Acceso a la Verdad y el Esclarecimiento Histórico, SEGOB.

MEH. (2024b). *Verdades Innegables. Por un México sin impunidad*. Ciudad de México: Comisión para la Verdad, Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico, SEGOB.

MEH. (2024c). *Resistir al olvido. Los Diálogos por la Verdad*. Ciudad de México: Comisión para la Verdad, Mecanismo para la Verdad y el Esclarecimiento Histórico, SEGOB.

Sotelo, J. (Coord.) (2006). *Informe Histórico a la Sociedad Mexicana ¡Qué no vuelva a suceder!* México: Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado.